

**¡Qué deseables
son tus moradas,
Señor del universo!**
-Salmo 83-



Jueves XVII
Tiempo Ordinario

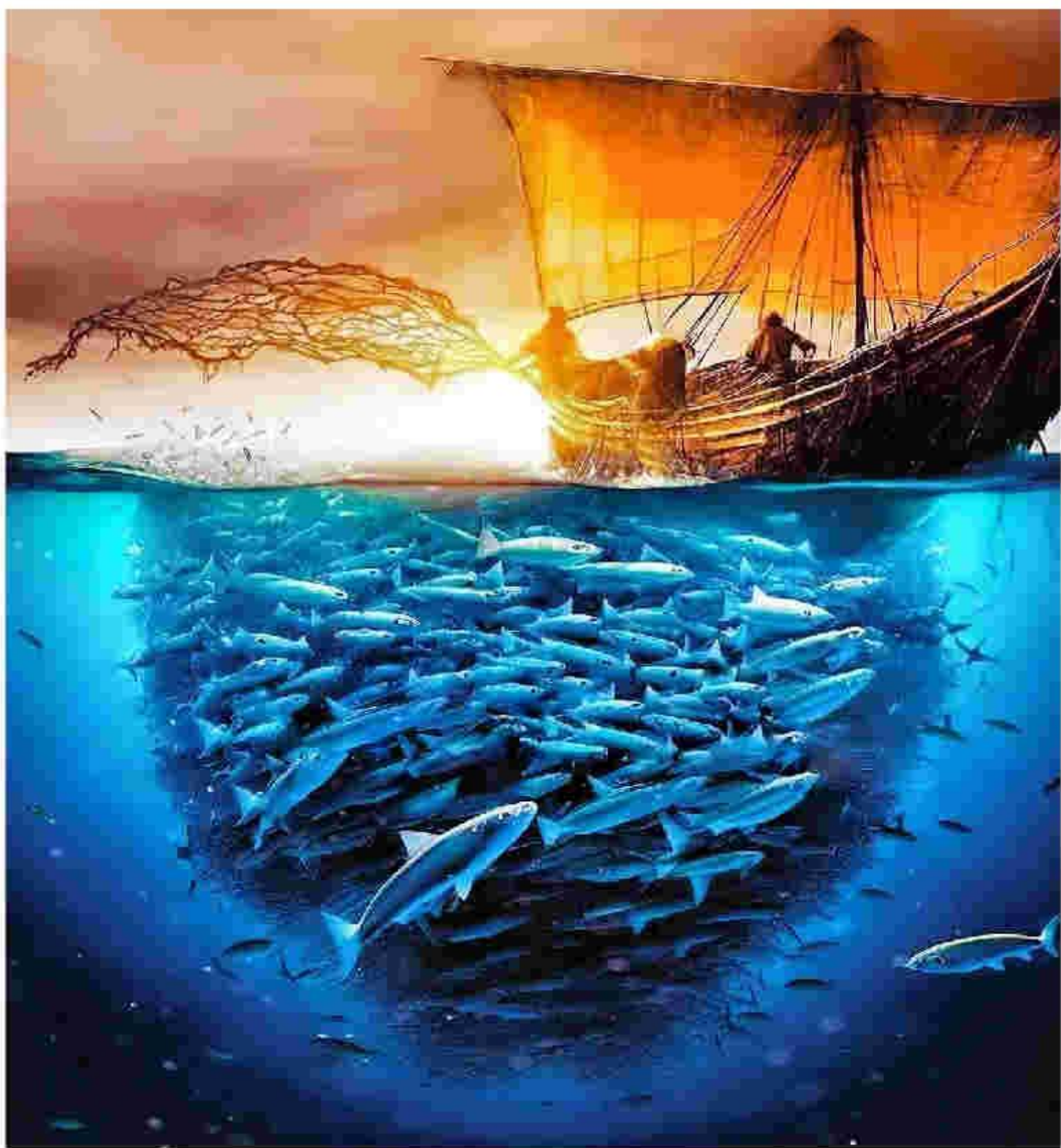


**HASTA EL
MOMENTO FINAL
DE LA SELECCIÓN,
LA RED DEL REINO
ADMITE TODA
CLASE DE PECES.**

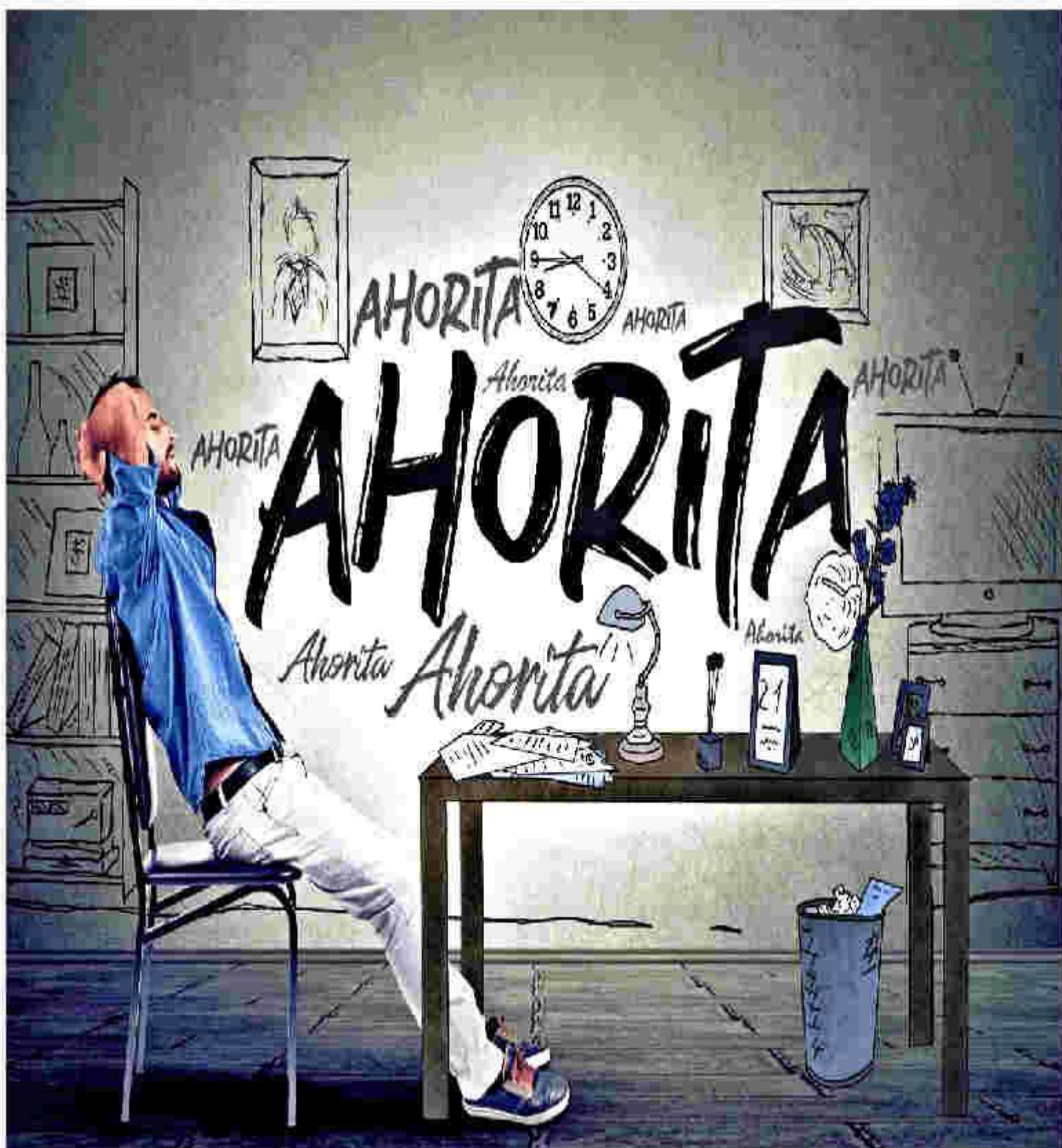


Mateo 13,47-53

**“El reino de los
cielos se parece
también a la red
que echan en el
mar y recoge toda
clase de peces.”**



La parábola de la red es muy parecida a la de la cizaña. La red puede atrapar toda clase de peces, (gente honesta con buenos propósitos y gente manipuladora y oportunista), que son llevados a la orilla hasta el momento posterior de la selección, al igual que el día de la siega para separar la cizaña del trigo. Nuestra futura última salida la marcan nuestras presentes decisiones. La suerte final será la respuesta de lo que ahora vivimos. Así es el Reino.



La parábola expone a los discípulos la suerte final para orientarlos en la decisión presente. Los únicos que llegan a la vida son los que producen fruto. Dios deja a todos los hombres "un tiempo para convertirse", pero un día tendrá lugar una gran selección. Ahora, todavía, es el tiempo de la paciencia de Dios. El único día que tenemos para amar, perdonar y servir es el de hoy. Hoy es el tiempo de gracia y conversión.



La parábola ofrece una visión realista y optimista de la Historia que contiene, sin embargo, una advertencia seria: “Al final de los tiempos saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.” No tenemos derecho a suprimir estas frases terribles del evangelio que se usaban tal cual en el lenguaje de la época: significan algo. La bondad de Dios no es debilidad ni dejadez.



En Jesús, la red se ha llenado y ha comenzado el tiempo de la selección de lo recolectado. El nuevo discípulo del Reino, que ha entendido este don salvífico, está obligado a transmitirlo a los demás y a luchar contra el mal en todas sus expresiones, sin excluir a nadie, con paciencia y misericordia. Esta es la actitud a vivir y el estilo desde el que seguir ofreciendo el don del Reino a los demás.

A religious painting in a warm, golden-yellow palette. On the left, a large, muscular figure of Jesus with a beard and long hair looks down at a crowd. His right arm is raised, holding a large, textured object. A dense crowd of people, including men, women, and children, is gathered in front of him. Many are looking up at Jesus with expressions of hope and anticipation. The crowd is rendered with visible brushstrokes and a mix of colors like purple, pink, and blue. The background is a textured, golden-yellow wash.

**Dios ofrece
el don del Reino
a todos...**

**con paciencia
y misericordia.**